

## El porque del testimonio en la planificación pastoral

*Quien hace la historia? El toma decisiones y manda, o aquellos que construyen con su historia personal la gran historia?*

### Tikal

Gracias a su formidable reforma de las tierras inundadas en las planicies tropicales, los Mayas pronto empezaron a producir la cantidad de alimentos necesaria para dar de comer a miles de obreros que trabajaban en las colosales obras arquitectónicas de finales de la época preclásica (del 300 a.C. al 250 d.C.) y sobre todo de la época clásica (del 250 al 900 d.C.).

### Egipto

Sólo en la pirámide de Jufu se utilizaron 2,3 millones de bloques de piedra, cuyo peso medio es de dos toneladas y media. En cuanto al número de obreros que formaron parte de esta faraónica construcción, los arqueólogos hablan de 10.000, una décima parte de los 100.000 trabajadores que describió el historiador griego Herodoto después de visitar Egipto en el año 450 a. C. Con este hallazgo.

## 1. La Iglesia-mundo

La Iglesia, en este mundo que cambia, **está llamada**, obviamente, **a decidir la forma o la manera como debe caminar en el mundo**: no puede ser un caminar exclusivamente delante o detrás, y mucho menos ponerse de frente mostrando contraposición. Así, la única posibilidad que le queda, es caminar junto al mundo sin confundirse ciertamente, pero mezclándose como la levadura en la masa sin miedo a perder su identidad. Por esta razón, el caminar de la Iglesia, para que no pierda la dirección y la orientación, tiene que ser concebido y planificado de una manera dinámica, involucrando el mayor número posible de actores en la planificación pastoral.

## 2. Metodo

Para caminar necesita un método: **el método participativo**; este método como herramienta fundamental para el cambio de rutas y la opción por caminos significativos.

Planificar significa elaborar y pensar propuestas que sepan responder a dos preguntas que la realidad nos plantea: **¿Qué es** lo que hay que hacer? Y luego **¿Cómo hay que hacerlo?**, esto en una doble referencia: a lo pensado y a lo teorizado.

A este propósito el método participativo es un método, o una dinámica que hace crecer toda una comunidad, puesto que todos se hacen responsables del proceso emprendido. Es una manera nueva de ser parte de la realidad que se quiere cambiar y transformar.

La ventaja de la planificación participativa radica en que se tiene una **lectura más efectiva y verdadera de la misma realidad y que la toma de responsabilidad por parte de los actores directos e indirectos del proceso participativo responde mejor al significado**

**del proceso mismo.** Además hay que considerar que el trabajo en equipo, como instrumento esencial para ser realmente factor de cambio en su contexto es mucho más eficaz respecto al que trabaja a solas, donde los demás son sólo piezas o peones que realizan un plan pre-establecido.

El modelo de planificación participativo que se hace histórico en el método ver-juzgar-actuar, responde de manera explícita a la exigencia que cada hombre, con su propia historia personal, es sujeto activo y responsable, junto con los demás, en el construir un mundo diferente.

Hay que decir, también, que **no existe un método absoluto y único en la planificación pastoral.** La decisión de utilizar un método más que otro depende de lo que se quiere obtener al final del proceso.

### 3. Características del método.

Para superar las diferentes dificultades o anomalías internas propias del método, garantizando al mismo tiempo su eficacia, creemos necesarios recuperar una lectura y una visión de la realidad que, además de ser dada y darse, pueda orientar caminos de planificación pastoral. De esta manera, **convertir la misma visión de la realidad en relato viviente**, capaz de superar las dificultades e incertidumbres interpretativas porque es alimentado por una verdad que sale directamente de su capacidad de contarse y de nuestra capacidad de escuchar, de esta manera podemos llegar hasta el final del proceso metodológico propuesto por el “ver-juzgar-actuar”.

El texto de **Éxodo 3,7** nos ayuda a enriquecer el momento del conocimiento de la realidad preliminar al juzgar y actuar donde Dios mismo hace del ver, junto al escuchar, una actitud primaria para vivir su proyecto de salvación para su pueblo herido y sufriente.

La lógica del Éxodo, es **la lógica de Dios**, que resulta ser legítimamente evocativa para que **sea nuestra lógica de Iglesia.** El relato del Éxodo no está terminado, no está cerrado ni concluido; todavía muchos gritos esperan la escucha a través de procesos de liberación que Dios nos obliga a actuar en nombre de una alianza viva, y por eso sigue el texto con puente en camino.

“He visto (...), he oído (...), conozco (...), he bajado a librarlo” (Ex 3,7) es un camino obligado que desde el Éxodo continúa señalando procesos únicos de liberación, caminos de evangelización.

El conocimiento (ver: como primer momento de la trilogía) que Dios se procura de la realidad está realizada por el “ver” y el “escuchar”, donde el escuchar es la actitud de Dios de dejarse contar y narrar por medio de lágrimas las historias cotidianas de su pueblo.

### 4. Las historias de vida: Una propuesta para enriquecer el método participativo

“Ver” pertenece a las dinámicas de la vida de cada hombre y, en la óptica de la escucha, a la manera de “intervenir” de Dios en la/s historia/s de salvación/es de la gente.

**La realidad que hay que ver está ya en la misma realidad que es grávida, no solamente de lo vivido, tampoco sólo del presente, sino mucho más de futuro y de esperanza. Conocer la realidad significa saber “ver” y “escuchar” la manera como la realidad se muestra a nosotros para que la conozcamos.**

**Su objetivo es, pues, para resumir:**

- La búsqueda de lo invisible o lo que está más allá del alcance de las posibilidades de la vista común;
- ampliar el fragmento de entrar en su mundo;
- descubrir redes y conexiones absolutamente imperceptible a la simple vista entre las partes de lo particular (la trama);
- entrar en contacto con lo observado y con él, hacer más evidente el deseo o la necesidad de comprender y cambiar la situación.

Todo esto nos motiva y nos empuja a **incluir las historias de vida** como elemento propio e imprescindible **para un conocimiento profundo de la realidad**.

**La narración con el método de las historias de vida, no es solamente un apoyo al momento del “ver” de la trilogía ver-juzgar-actuar, más bien es un apoyo a todo el proceso de planificación pastoral:** en el momento del discernimiento y en su práctica comunicativa, enfocando el papel protagónico de los sujetos involucrados, y como momento de vínculo en los distintos momentos de planificación.

La comunidad cristiana para obedecer a su misión, a razón de su “praxis comunicativa” (Mette, 1978), debe abrir sus ojos, agudizar su intelecto y comprender las realidades que esperan las personas, los grupos, en sus diversas categorías, en fin, toda la sociedad organizada. Sólo la escucha paciente y el estudio competente iluminan, ayudan a distinguir, colocando los acentos y relieves sobre los puntos medulares de las distintas situaciones, acogiendo las urgencias y haciendo descubrir los mecanismos escondidos de los fenómenos. Para esto sirve la planeación o planificación que, hoy con diversas metodologías se presenta.

## **5. Las historias de vida**

**Las historias de vida, no son sólo aquellas del hombre de hoy, como sujeto que narra su vida, también lo es aquella de Dios que continúa mostrándose en el aquí y ahora de nuestra realidad.** El “ver”, en la perspectiva del “juzgar”, el discernir ahora, es hacer que la mirada y el oír del “ver”, se confronten, se entrecrucen, se iluminen y, sobre todo, nos abran y despierten a los creyentes a la manifestación de la historia de Dios que se queda en las actuales comunidades cristianas; por eso es el Dios de la historia que va actuando en el aquí y ahora de nuestro pueblo. También Dios es una autobiografía que se manifiesta a través de los acontecimientos humanos y, no por eso, es menos verdad la realidad humana; Dios planifica la realidad humana. La autobiografía ayuda al discernimiento y al juzgar en cuanto utiliza el mismo lenguaje, aquel del contar o narrar, esto hace encontrar la realidad del hombre y la realidad de Dios, de manera que la una ilumina la otra y viceversa, aunque con tareas diversas.

**La autobiografía de Dios** pone a disposición, los criterios y las condiciones sobre las cuales acoger y analizar las autobiografías humanas como un ligamen necesario, porque Dios mismo tiene significado en los procesos de planificación y transformación de la realidad. **Podríamos decir que es la historia de los hombres que se orienta al contar o narrar la historia de Dios; ésta da verdadero sentido a la historia humana ya que la gloria de Dios es el hombre viviente.**

Asumir la orientación narrativo-autobiográfica al interno del método ver-juzgar-actuar, a nivel del "ver" quiere decir, ahora más prácticamente, restituir la palabra a los sujetos. Para una planificación pastoral que desee realmente ser un instrumento de cambio no puede prescindir de involucrar a todos los sujetos interesados, llamados a aportar, no sólo la propia contribución en términos de ideas y propuestas, sino también en términos de vida, relatos de la propia historia y de la realidad. El método autobiográfico que hace referencia a la capacidad de cada quien, de relatar la propia historia de vida, consiente, en cuanto dispositivo heurístico, acoger la continuidad, la intencionalidad y lo significativo del propio recorrido de vida.

**El primer momento del método, el "ver", coincide con el recordar y recordarse para reportarse a las luces y conocer**, actitudes no solo presentes en el primer momento de la planificación pastoral, sino ver en el acercamiento a la realidad, pero como motivación profunda que acompaña todo el camino de planificación. Mi realidad no es sólo mía, es el reflejo de un sujeto comunitario que se interroga sobre su propio futuro. No simple representatividad, uno a nombre de todos; es más bien el resultado, no como suma, sino como realidad nueva y diversa, de situaciones y contextos, que, así como han producido una realidad dolorosa en lo singular, como causa de sufrimiento en toda la comunidad, crea situaciones de liberación y superación personal y comunitaria por el principio de solidaridad y fraternidad.

**El sujeto, singular o comunitario, mientras narra y es escuchado en su observar, se hace autor, inicia a indicar recorridos de liberación que se realizarán y se *historificarán*, harán historia mediante la planificación pastoral.** El sujeto es tal, ya sea porque está involucrado en el "ver", relatando las causas que le han llevado a situaciones de pobreza y esclavitud, ya sea por posibles autores o él mismo en historias nuevas.

No basta relatarse o relatar, **es necesario que sean develados o reconocidos los procesos de narración**, de modo que las personas aprenden alguna cosa más de sí mismas, de los otros o del mundo por construirse de nueva manera.

**El mismo "ver" junto a la "escucha" como actividad de Dios hacia su pueblo, visto en el libro del Éxodo, nos ha manifestado que también la vida de Dios en obediencia a sí mismo, vive un encuentro con la realidad humana, para transformarla y cambiarla;** es la misma vida de Dios que se cruza con la realidad del hombre para hacer de ella una realidad nueva. Pero la vida, como nos recuerda Gabriel García Márquez, "no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla" (2002: 2).

Para alcanzar una reciprocidad entre narración y conocimiento de la realidad socio-ecclesial, se necesitará un largo camino de iluminación recíproca, caracterizado por momentos de revisión, de conversión, de lectura y de cambio (Salman, 2012). Es por eso que al centro de un pensamiento, de una misión y de lo vivido, hay con frecuencia un cambio, un éxodo (Dios que habla a su pueblo), un encuentro (entre Jesús y sus discípulos), un impacto y una conversión (san Pablo), una iluminación (san Agustín).

**El paradigma narrativo pide a la planificación pastoral que se equipe, se refuerce, con una metodología de tipo fenomenológico, que asuma como objeto de reflexión lo**

**vivido eclesial**, y que revea sus finalidades según una óptica de un servicio decididamente formativo.

## **6. Las historias de vida y la formación**

Según algunos autores (Alheit & Bergamini), la narración con las Historias de vida son y hacen formación porque se orientan necesariamente hacia la “autoconciencia” y la “transformación”. De esta manera se activa el ejercicio de la reflexividad, que se realiza en el discutir con otros y que opera el cambio de los puntos de vista, la toma de distancia afectiva, el desapego del propio pasado, del presente y del futuro.